

# Las calabazas de Lalo

Un libro de lectura de Reading A-Z • Nivel P

Número de palabras: 937



Reading a-z

Visite [www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)  
para obtener miles de libros y materiales.

LECTURA • P

# Las calabazas de Lalo



Escrito por Vera Ogden Bakker  
Ilustrado por David Cockcroft

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

# Las calabazas de Lalo



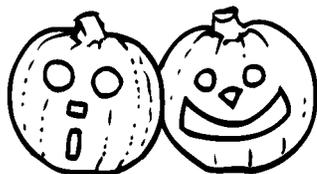
Escrito por Vera Ogden Bakker  
Ilustrado por David Cockcroft

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

Las calabazas de Lalo  
(London's Pumpkins)  
Libro de lectura Nivel P  
© 2005 ProQuest LearningPage, Inc.  
Escrito por Vera Ogden Bakker  
Ilustrado por David Cockcroft  
Traducido por Lorena F. Di Bello

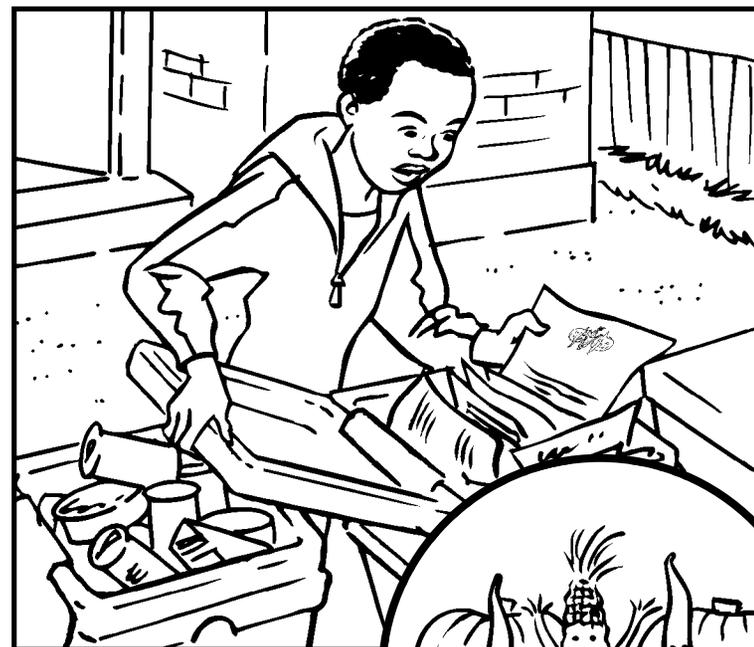
Todos los derechos reservados.

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)



## Contenidos

El plan .....	4
La plantación .....	7
El crecimiento .....	9
La cosecha .....	12
Glosario .....	16

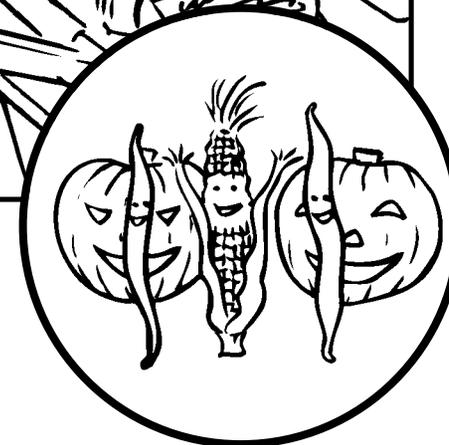


## El plan

Lalo estaba llevando los papeles, latas y plásticos a los cestos de **reciclaje** después de la cena. Un colorido anuncio del periódico le llamó la atención.

Compres sus semillas ahora para la **cosecha** de otoño

Brillantes calabazas naranjas, maíz amarillo y verdes habas le sonreían desde el anuncio.



Lalo recordó el último día de Noche de Brujas. Él y Carlitos, su hermano de cinco años, habían gastado su **mensualidad** en comprar dos calabazas. Carlitos había dibujado en ella con un marcador una asustadiza cara. Lalo había tratado de tallar la suya por primera vez. Su papá le había enseñado cómo usar el cuchillo para poder cortar sin lastimarse. Lalo había trabajado en su calabaza un largo tiempo, pero la había arruinado realmente. No parecía para nada una linterna de calabaza de Noche de Brujas. Quería comenzar otra vez, pero no tenía otra calabaza para tallar.



Lalo puso los plásticos, las latas y los papeles en los cestos de reciclaje correspondientes y de prisa fue a buscar a su papá.

—Papá, ¿recuerdas esa calabaza con cara de enferma que tallé el año pasado?

—Mmm, sí la recuerdo —su papá bajó el libro cuando Lalo se sentó en el sofá a su lado.

—Bueno, estuve pensando, podría usar mi mensualidad para comprar semillas de calabaza. Luego podría plantar calabazas. De esa manera tendría suficientes para que Carlitos y yo podamos practicar tallar.

—Eso parece un buen plan —dijo su papá.

—Necesitaría un lugar en el jardín para plantarlas —dijo Lalo.

—Oh, creo que podemos conseguir uno —dijo su papá.

## La plantación

Al día siguiente, su papá **labró** un pequeño pedazo de tierra en el jardín. —Ve a buscar **abono** y lo mezclaré en la tierra.

Lalo sabía que necesitarían abono para que las plantas crecieran sanas. Durante todo el año había puesto hierba cortada, hojas caídas y las cáscaras de frutas y vegetales en el tambor del abono y luego cubría cada capa con tierra. Su papá le había dicho que con esto **reducirían** la basura que mandaban al **basural**.



Luego de rastrillar el suelo labrado, Lalo siguió las instrucciones que estaban en el paquete de semillas. Plantó las semillas de calabaza que compró en la tienda en tres pequeños montículos. Dejó un espacio del largo de un brazo entre cada montículo para que creciera la enredadera. Luego aplastó la tierra con sus pies. Finalmente fue a buscar la regadera, la llenó con agua y con cuidado, roció cada montículo hasta que la tierra se humedeció.





## El crecimiento

En unos pocos días, Lalo vio pequeños brotes verdes que agrietaban la tierra. Después de otros pocos días, los brotes crecieron y se transformaron en hojas.

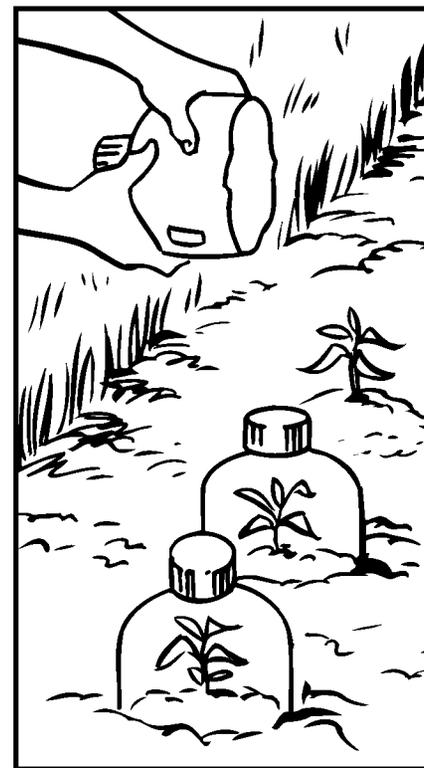
—Hay probabilidades de **helada** esta noche —dijo el que pronostica el tiempo en televisión—. Asegúrese de que las tiernas y jóvenes plantas de su jardín estén cubiertas.

Lalo pensó y pensó. “¿Cómo puedo proteger mis calabazas? Una manta o un periódico podrían aplastar las pequeñas plantas.

Después de la cena, Lalo vio botellas de dos litros de jugo vacías sobre la mesada. Era su trabajo sacarlas al cesto de reciclaje. “Podrían servir”, pensó. Cortó la parte de abajo de las botellas y arrojó las partes de abajo en el cesto de los plásticos. Luego llevó las partes de arriba hasta el sembrado de calabazas y puso una sobre cada una de las diminutas plantas como si fueran invernaderos en miniatura.

Su papá sonrió.  
—Me alegra ver que vuelves a usar las cosas.

Lalo retiró las botellas en la mañana para que las plantas no se asen al sol. Guardó las botellas para usarlas a la noche siguiente.





Al poco tiempo, las noches se hicieron más cálidas y las plantas eran demasiado grandes para las botellas. Lalo sacó la **rebelde** maleza y regó sus sedientas plantas.

A medida que las **temperaturas** subían, la enredadera de las calabazas se desparramaba por el suelo como una alfombra de hiedra.

Con alegría, Lalo se secó el sudor de la cara cuando se dio cuenta de que no había lugar para que crecieran más malezas. Pronto aparecieron flores amarillo brillante y luego pequeñas bolas verdes crecieron en su lugar. La enredadera se desparramó por la grama y por la parte del jardín de su papá.



### La cosecha

Las bolas verdes crecieron más y más. Para la Noche de Brujas, Lalo tenía una docena de calabazas naranja brillante. Les vendió seis a los vecinos, le dio tres a Carlitos y se quedó con tres para él.

Lalo cortó la parte de arriba de sus tres calabazas y retiró con la mano lo que estaba adentro. “Puaj”, pensó, “esto parece ser bueno para el tambor de estiércol del jardín del año próximo”.

Luego se dio cuenta de que las semillas eran iguales a las que había plantado en el jardín en la primavera. “Puedo reciclar éstas para plantar calabazas el año que viene”, pensó, “y no tendré que comprar otras nuevas”. Lalo desparramó las semillas sobre un papel para que se secan. Pero había muchas más semillas de las que quería plantar.



—Papá, ¿sabes que puedo hacer con cien semillas de calabaza? —preguntó Lalo.

—Bueno, cuando yo era niño, solíamos tostarlas en el horno y comerlas —dijo su papá—. Eran muy ricas.

—Oye papá, buena idea. Puedo usarlas otra vez para transformarlas en un tentempié.



—¿Quién hubiera pensado que iba a poder usar las tres R, reducir, re usar y reciclar, para plantar calabazas? —dijo.

Lalo dibujó caras sobre sus calabazas. Luego siguiendo las líneas las talló con un cuchillo. ¡Cada una iba quedando mejor que la anterior!

En la Noche de Brujas, ¡Lalo estaba orgulloso de las asustadizas seis linternas de calabaza que iluminaban el porche de entrada!



### Semillas de calabaza tostadas

#### Ingredientes:

- 1.5 a 2 tazas de semillas de calabaza
- 2 cucharadas de té de mantequilla derretida
- sal (alrededor de una cucharada de té)\*

#### Preparación:

1. Pídele a un adulto que te ayude.
2. Precalienta el horno a 300°F.
3. Limpia los hilos y retira la pulpa de las semillas. Déjalas sobre un periódico alrededor de 2 a 3 horas para que se sequen.
4. Mezcla las semillas con la mantequilla y la sal en un bol.
5. Desparrama las semillas en una sola capa sobre una placa para hornear.
6. Hornea durante 30 segundos aproximadamente, o hasta que estén de color marrón dorado. Mezcla ocasionalmente.

\*En lugar de sal, prueba usar pimienta de cayena, sal de ajo, condimento de Cajú, canela o curry en polvo.

## Glosario

<b>basural</b>	lugar donde se vacía la basura y se cubre con tierra (pág. 7)
<b>brotos</b>	parte primera de una planta que crece arriba de la tierra (pág. 9)
<b>cosecha</b>	momento en que se recoge el cultivo (pág. 4)
<b>estiércol</b>	una mezcla de materiales orgánicos en descomposición, tales como los vegetales, hierbas o periódicos (pág. 7)
<b>helada</b>	temperaturas frías que causan congelamiento (pág. 9)
<b>labró</b>	rompió y removió la tierra para cultivarla (pág. 7)
<b>mensualidad</b>	suma de dinero que se da mensualmente (pág. 5)
<b>rebelde</b>	difícil de manejar (pág. 11)
<b>reciclaje</b>	separar algo en sus partes básicas para volver a usarlas (pág. 4)
<b>reducir</b>	hacer que algo sea más pequeño (pág. 7)
<b>tallar</b>	cortar con cuidado (pág. 5)
<b>temperatura</b>	nivel de calor o frío que muestra un termómetro (pág. 11)